

2 corrientes en Liberación y el Republicano

La moción del diputado del Partido Unión Nacional, Fernando Valverde Vega, diputado de los terratenientes y de la embajada de los Estados Unidos, contra las Ligas Campesinas, fue rechazada por una abrumadora mayoría de votos pertenecientes a diputados de los Partidos Liberación Nacional y Republicano.

Don Julio Suñol, de Acción Democrática Popular, votó contra la moción, después de que, al igual que otros representantes, razonó su voto contra un típico gesto desesperado del "macarthismo" asustado.

La votación ha venido a reafirmar nuestra tesis de que los partidos mayoritarios son heterogéneos. Sus dirigencias andan por una parte y sus militantes, abajo, andan por otra.

Las contradicciones que existen en Liberación Nacional y en el Republicano —contradicciones entre algunos de sus dirigentes (latifundistas, personas económicamente ligadas al imperialismo, comerciantes importadores, agentes de casas comerciales de Estados Unidos) y aquellos que reflejan los intereses populares (obreros, empleados, intelectuales independientes, industriales en conflicto con el imperialismo, agricultores, etc.), se revelaron en la votación. Algunos diputados de Liberación votaron en favor de la moción. Una gran mayoría, en contra.

Diputados del calderonismo votaron en contra. Otros, en favor.

Dentro de uno y otro partido, en sus propias dirigencias, hay fuertes corrientes democráticas que se oponen al fascismo preconizado por el gobierno de los Estados Unidos en esta época. Pero hay también allí mismo fuerzas inclinadas al vasallaje, a un régimen de fuerza, al cierre de las vías legales de la lucha política, a la mutilación de nuestras elementales libertades cívicas, al fascismo mundo y lirondo.

En la votación favorable a las Ligas Campesinas, la dualidad de corrientes que existen en las alturas de cada partido mayoritario, se evidenció de manera concreta. También se manifestó que aún dentro del grupo de diputados del Partido Unión Nacional se manifiestan contradicciones, entre los voceros de la reacción más cerril, del "macarthismo" más trasnochado, de las empresas de Estados Unidos y de su embajada, y otros que, aunque son reaccionarios, no están de acuerdo con las actitudes extremas de los Fernando Valverde y Cía.

El pueblo debe alentar sin sectarismos a los diputados y dirigentes de uno y otro partido que se sitúen dentro de las corrientes democráticas que hay en cada uno de ellos. Y denunciar, arrancarles la máscara de "demócratas", a los diputados y dirigentes que encabezan las fuerzas ultrarreaccionarias de cada partido.

Los militantes de abajo de Liberación y del Republicano están en capacidad de obligar a sus dirigentes y a sus diputados a respetar la tradición liberal del país.

Y repudiar vehementemente a los que traicionan a sus electores, ya que éstos no fueron fascistas precisamente.

Es un camino pacífico para que Costa Rica salga de la encrucijada en que la agonía del imperialismo pretende situarla.

PUNTOS
SOBRE LAS
IES... DE

adelante

Boquitas de chicharrón

Por PEDRO PORRAS

Dicen que don Chepe Gamboa va a mandar a poner en las oficinas públicas que están tramando la integración económica centroamericana el siguiente título: "No es igual decir que los fósforos tienen cabeza, que decir que las cabezas tienen fósforo".

Las Ligas Campesinas son simplemente sindicatos agrícolas. Pero aquí, Fernando Valverde y Orlando Pérez Núñez se asustan por un nombre. ¡Se les cayeron las ligas!

Tal vez si le dan vuelta al nombre ya no se asusten. Por ejemplo, en vez de las Ligas Campesinas podrían decir las campesinas de las ligas. O la liga de la campesina.

Hacen tantos aspavientos por nada, que no hay que atacarlos, sino que lo que le sale a uno son chistes malos; pero es la única forma de contestarles.

Fernando Valverde, organizador de las manifestaciones tumultuosas del 4 de julio, se asusta ante un sindicato de trabajadores agrícolas. ¡Cuidado, Caperucita Azul...!

Y Orlando Pérez Núñez, el que preconiza el degüello de su pueblo por ejércitos de otras naciones, se espanta de que nuestros campesinos, haciendo uso de un derecho constitucional, inscriban legalmente su sindicato. —Cuidado, Caperucito verde...!

¿Qué pasó con las bombas? Nadie dice nada. ¿Por qué no mueven el asunto? Es que son muy prudentes. Generalmente una bomba que se menea puede estallar. A no ser que sea una bomba de tiempo.

O puede ser que éste no sea el tiempo de las bombas. Aunque las bombas sean de tiempo.

Están reuniéndose los representantes de los partidos "socialdemócratas de derecha" latinoamericanos en San José, encargados de enredar a los pueblos con frases audaces y acciones cobardes.

Pero en realidad son el eslabón perdido entre el hombre de las cavernas y el ciudadano socialista; "calcitas" que se quiere poner al imperialismo para que no renquee en el tramo final.